

## Moisés y la canasta

(basada en Éxodo 1,8-2, 10)

En el tiempo de José, el pueblo hebreo había ido a Egipto para escapar de la hambruna. En su nuevo hogar fue bien recibido y se adaptó a vivir allí.

Años más tarde, el faraón, que era el rey de Egipto, decidió construir muchas ciudades y monumentos. Él esclavizó al pueblo hebreo y lo obligó a hacer el trabajo de construcción. Fue un momento triste y de mucho dolor.

Un día, el faraón notó que las hebreas estaban teniendo muchos bebés y que el pueblo estaba creciendo en número. Faraón se preocupó:

«Si siguen teniendo bebés, un día habrá más gente hebrea que egipcia. Si eso sucede, no les podré obligar a hacer nada. ¿Quién va a construir entonces mis ciudades?».

Faraón decidió reducir el número de personas hebreas. Por eso dio una horrible orden: todos los bebés nacidos de las mujeres hebreas serían asesinados. Le ordenó a Sifrá y Puá, las dos mujeres que ayudaban a dar a luz a las mujeres hebreas, que cumplieran con su horrible orden.

Las dos mujeres se negaron a matar a los bebés, por lo que faraón envió a sus soldados a matarlos. Fue un momento espantoso.

En medio de todo esto, una mujer hebrea llamada Jocabed dio a luz a un bebé fuerte. La valiente madre ocultó al bebé para que los soldados no lo pudieran encontrar, pero es difícil ocultar un bebé por mucho tiempo.

Finalmente, la madre hizo una canasta especial con juncos de cañas. Colocó a su bebé en la canasta y la escondió entre los juncos altos al borde del río para que los soldados no la encontrarán. Su hija María se quedó cerca del bebé para ver lo que sucedería.

La hija de faraón bajó al río para bañarse. Ella vio la canasta entre los juncos y envió a uno de sus criados a buscarla. Ella abrió la canasta y vio al bebé.

«Este debe ser uno de los niños del pueblo hebreo», dijo. «Mírenlo. Está llorando. Tenemos que cuidarlo».

Inmediatamente María salió de su escondite y se presentó ante la princesa.

«¿Te gustaría que encontrara a alguien que te cuidara al bebé?», preguntó María. «Conozco a una mujer que podría alimentarlo y cuidarlo».

«Sí», respondió la princesa.

Así que María corrió y fue a buscar a su madre. La princesa le pagó por cuidar del bebé. Ahora él estaba a salvo de los soldados.

La princesa adoptó al niño como su hijo. Ella le puso por nombre Moisés.

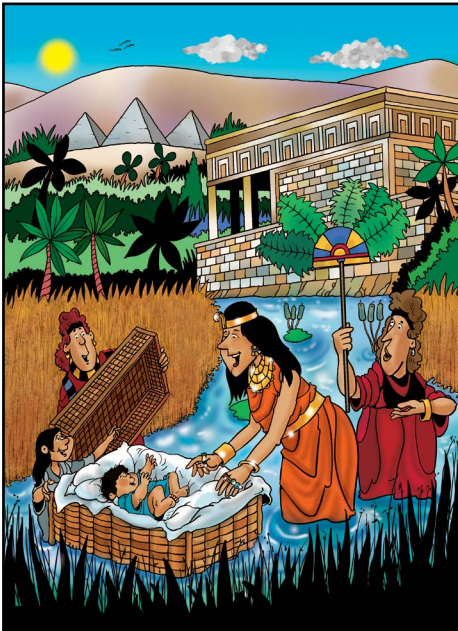
## Moisés y la canasta

(basada en Éxodo 1,8-2, 10)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- ¿Cómo podrían reaccionar a saber que hay un gobernante que mata a bebés? ¿A la idea de que una madre desesperada se vea obligada a poner a su bebé en un río para protegerlo? Anticipen y escuchen las preocupaciones que surjan, en particular las que están relacionadas con los sentimientos de abandono o ansiedad ante la separación.
- En tiras de papel, escribe los nombres de las cinco mujeres de la historia: Sifrá, Puá, Jocabed, María, y la hija del faraón. Cada persona puede escoger una tira y representar el papel de esa mujer en la historia. Adivinen qué mujer está representando a cada persona.



### Respondemos a la gracia de Dios

- Reflexionen sobre lo que recuerdan de la historia de Moisés. ¿Cómo pueden compartir lo que les gusta de la historia?
- Realicen entrevistas mutuas acerca de momentos en los que tuvieron que hacer algo difícil, pero que lograron realizar, o momentos en que alguien les ayudó. Conversen sobre cómo estas historias se relacionan con la historia de hoy.
- Recuerden cosas que las personas hicieron en la historia de hoy para demostrar cuidado (María vigiló a Moisés, la princesa sacó a Moisés del agua y lo adoptó). Mencionen algunas de las cosas que hacen para ayudar a otras personas. Hagan una lista. Hagan un juego sobre cómo cuidar. Di, «Moisés, Moisés, dime la verdad. ¿Cómo cuido a los demás?». Mencionen una de las cosas que escribieron y represéntenla. Comiencen de nuevo.
- ¿Cuándo han sentido que están a la deriva? ¿Qué situaciones en el mundo actual les recuerdan esta historia? ¿En qué cosas de la historia quieren que su familia confíe?

### Celebramos en gratitud

- Hagan un objeto de barro, pónganlo en una cesta pequeña, y añadan una nota de agradecimiento. Por ejemplo, formen un perro y escriban una nota como, «Mamá, gracias por permitirme tener un perrito». O podrían representar algún tipo de comida y escribir: «Papá, gracias por hacerme de comer». Den los regalos a las personas correspondientes.
- ¿Qué organizaciones locales ayudan a la niñez? Consideren recoger objetos adecuados para ellas. Esto pudiera ser un proyecto familiar.
- Hagan esta oración durante la semana o una similar:

*Dios, te damos gracias por ayudarnos a crecer. Y gracias por las personas que nos cuidan. Amén.*